



RELACIÓN DE LOS ROLES DEL ESPECTADOR Y EL CIBERACOSO

Edna Raquel Miranda Arballo
Instituto Tecnológico de Sonora

Gisela Margarita Torres Acuña
Instituto Tecnológico de Sonora

Angel Alberto Valdés Cuervo
Instituto Tecnológico de Sonora

Área temática: Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas.

Línea temática: Las TIC y la violencia. El ciber-bullying y otras figuraciones.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.

Resumen:

El estudio se propuso analizar la relación entre los roles de espectador alentador y defensor con el ciberacoso. Participaron de 916 estudiantes de seis bachilleratos públicas de una ciudad del sur de Sonora, 402 (43.9%) del sexo masculino y 514 (56.1%) del femenino, con edades entre los 16 y 22 años (M edad = 17.2, DE = 1.08 año). Se calculó un modelo de ecuaciones estructurales. Los resultados mostraron que el rol de espectador alentador se relacionó de forma positiva con el ciberacoso (β = 0.58, p < 0.001) y el de defensor de forma negativa (β = -0.13, p < 0.001). Se concluye que el rol de los espectadores influye en la prevalencia de esta conducta, por ende, debe ser considerado en los programas de prevención.

Palabras clave: ciberacoso, bachillerato, ciberespectador, defensor, alentador.

Introducción

Las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) permiten nuevas formas de relaciones entre los adolescentes (Baldry, Farrington y Sorrentino, 2015). Sin embargo, también permiten el surgimiento de nuevas formas de violencia, como el ciberacoso (Ang, 2015). El ciberacoso es un tipo de violencia escolar que involucra agresiones de uno o varios estudiantes a sus pares utilizando medios tecnológicos (Kessel, O'Donnell, Stueve y Coulter, 2012; Tokunaga, 2010). A diferencia del bullying tradicional en el ciberacoso existe la posibilidad de anonimato del agresor, permanencia en el tiempo de la agresión, una mayor audiencia de espectadores y la oportunidad de presentarse en cualquier lugar y momento del día (Del Rey, Elipe y Ortega, 2012; Hernández y Solano, 2007). Estudios internacionales reportan que el ciberacoso afecta entre el 12 y el 57% de los estudiantes (Cuesta, Muñoz e Izquierdo, 2018; Waasdorp y Bradshaw, 2015). Por su parte, en México algunos autores refieren que los estudiantes involucrados en el situaciones de ciberacoso oscilan entre el 14% y 50% (Puc y Rodríguez, 2015; Vega-López, González-Pérez y Quintero-Vega, 2013; Valdés-Cuervo, Carlos, Tánori y Wendlandt, 2014). Este problema se asocia con menor bienestar psicológico, estrés, conductas de riesgo para la salud (ej., abuso de sustancias), problemas emocionales, dificultades académicas e ideación suicida (Brailovskaia, Teismann y Margraf, 2018; Graham y Wood, in press; Kowalski y Limber, 2013; Leung, Wong y Farver, 2018; Morin, Bradshaw y Kush, 2018).

El ciberacoso es un fenómeno social, donde además de ciber-agresores y cibervíctimas participan los ciber-espectadores (Salmivalli, 2010). Los ciber-espectadores pueden desempeñar un rol: (a) indiferente o pasiva, observan la agresión sin intervenir; (b) alentador, estimulan y justifican la agresión; y (c) defensor, enfrentan al agresor o buscan ayuda para la víctima (Bastiaensens et al., 2015; Schacter, Greenberg y Juvonen, 2016). Algunos autores refieren que la conducta de los ciber-espectadores puede favorecer o desestimular el ciberacoso (Wegge, Vandebosch, Eggermont y Pabian, 2016). Existe evidencia que los ciber-espectadores defensores reducen la frecuencia de ciberacoso, mientras los alentadores la incrementan (Padgett y Notar, 2013; Pallatino, Nocentini y Menesini, 2016).

El presente estudio

Si bien existe evidencia de los efectos de la conducta del ciber-espectador en el ciberacoso (Padgett y Notar, 2013; Pallatino et al., 2016; Wegge et al., 2016), son aún escasos los estudios en el tema. En particular, en México en la revisión que realizamos no se identificaron estudios que analicen las relaciones entre los roles de ciber-espectador defensor y alentador con el ciberacoso. En este contexto el presente estudio se propone analizar los efectos de los roles del ciber-espectador defensor y alentador en el ciberacoso en adolescentes mexicanos. Con base en la literatura se espera que la conducta del ciber-espectador alentador se relacione positivamente con el ciberacoso, y que la del ciber-espectador defensor lo haga de forma negativa (ver Figura 1).

Método

Participantes

Mediante un muestreo no probabilístico se seleccionaron a 916 estudiantes de seis bachilleratos públicos de una ciudad del sur de Sonora. En el momento del estudio 405 (44%) cursaban el primer, 293 (32%) el segundo y 218 (24%) tercer grado de bachillerato. De estos 402 (43.9%) son del sexo masculino y 514 (56.1%) del femenino. Su rango de edad es entre 16 y 22 años (M edad = 17.2, DE = 1.08 años).

Instrumentos

Roles del ciberespectador. Se utilizaron las subescalas del *Cuestionario de Roles de Ciberespectadores* (Baker, 2014) que miden conductas referidas al rol de ciber-espectador defensor (4 ítems, α = 0.86, ej., *Cuando uno de mis compañeros es ciberagredido, le digo a los agresores que dejen de hacerlo*) y el rol del ciber-espectador alentador (3 ítems, α = 0.70, ej., *Hago sugerencias de a qué compañero ciberagredir*) durante los últimos dos meses. El formato de respuesta fue tipo Likert (0 = *nunca*, 1 = *casi nunca*, 2 = *a veces*, 3 = *casi siempre* y 5 = *siempre*).

Ciberacoso. Se utilizó la subescala que mide ciberacoso del *Cuestionario para medir Cyberbullying* (ECIP-Q; Ortega-Ruiz, Del Rey y Casas, 2016). Esta es una escala de auto-reporte que mide con siete ítems en formato tipo Likert (0 = *nunca* hasta 5 = *siempre*) la frecuencia de ciberagresiones durante los últimos dos meses (α = 0.80, ej., *Difundir rumores sobre un compañero en una red social o chat*).

Procedimiento

Se solicitó permiso a los directivos de las escuelas para acceder a las aulas de clase. Se obtuvo el consentimiento por escrito de los padres de los estudiantes. Finalmente, se invitó a los estudiantes a participar voluntariamente en el estudio, garantizándoles la confidencialidad de sus respuestas. La administración de los cuestionarios, con una duración aproximada de 30 minutos, se realizó en los salones de clase por investigadores participantes en el estudio.

Análisis de datos

Se utilizó el programa estadístico SPSS 23 con el cual se calcularon estadísticos descriptivos y correlaciones. El cálculo del modelo estructural se realizó con el AMOS 23. Se utilizó el método de estimación de máxima verosimilitud con un bootstrap asociado (5000 repeticiones) con un intervalo de confianza del 95%. Se utilizaron como índices de ajuste los valores de X^2 con $p > 0.001$; SRMR ≤ 0.05 ; CFI ≤ 0.95 ; TLI = 0.95; RMSEA ≤ 0.05 (Byrne, 2016; Kline, 2016).

Resultados y discusión

Descriptivos de las variables estudiadas

La Tabla 1 mostró que el rol de espectador alentador correlaciona de forma positiva con el ciberacoso. También, se encontró que el rol de espectador defensor correlaciona negativamente con el ciberacoso. Finalmente, se apreció una correlación positiva entre los roles de ciberespectador defensor y alentador, lo que sugiere que ciertos estudiantes desempeñan ambos roles.

Modelo estructural

Los resultados del modelo estructural sugieren que el modelo se ajusta a los datos ($\chi^2 = 91.48$, $gl = 51$, $p < 0.000$; SRMR = 0.02; AGFI = 0.97; CFI = 0.99, TLI = 0.98; RMSEA = 0.03, IC 90 [0.01, 0.04]). Este explicó el 33% de la varianza de los puntajes ciberacoso. Se encontró una relación positiva entre el rol de ciberespectador alentador y el ciberacoso ($\beta = 0.58$, $p < 0.001$). Finalmente, se apreció una relación negativa entre el rol ciberespectador defensor y el ciberacoso ($\beta = -0.13$, $p < 0.001$) (ver Figura 2).

Conclusiones

El ciberacoso es un fenómeno social, por ende los ciberespectadores juegan un papel importante en la dinámica del mismo. Sin embargo, el estudio de los roles de los ciberespectadores es un tema incipiente en la literatura científica, en particular en México. En este contexto el presente estudio analiza las relaciones entre los roles de ciberespectador defensor y ciberalentador con el ciberacoso en estudiantes adolescentes. Los resultados permiten aceptar las hipótesis del estudio, ya que constatan la existencia de relaciones positivas (ciber-espectador alentador) y negativas (ciber-espectador defensor) de estos roles con el ciberacoso.

Los resultados que muestran las relaciones positivas del rol de espectador alentador con el ciberacoso son consistentes con los reportes identificados en la literatura (Paggett y Notar, 2013; Pallatino et al., 2016). Algunos autores vinculan este hallazgo a los efectos del reforzamiento y la justificación del ciberacoso en el empoderamiento del agresor y el debilitamiento social de las víctimas (Allison y Bussey, 2016).

También, los hallazgos relativos a los efectos negativos del rol de ciberespectador defensor coinciden con lo reportado por otros autores (Bastiaensens et al., 2015; Salmivalli, 2010). Esta conducta incrementa el apoyo social de las cibervíctimas, ya que el desacuerdo con el ciberacoso estimula la participación como defensores (Anderson, Bresnahan y Musatics, 2014).

Es de señalar que se encuentra una relación positiva entre los roles de ciberespectador defensor y alentador, lo que sugiere que existen estudiantes que desempeñan ambos roles. Este hallazgo de forma consistente con la literatura en el tema muestra la necesidad de considerar la influencia de factores contextuales y relacionales en la conducta de los ciber-espectadores (DeSmet et al., 2016).

Desde el punto de vista teórico los resultados del estudio constatan el valor del modelo ecológico-social en el estudio del ciberacoso, en particular la importancia de analizar el papel de los ciber-espectadores en la dinámica del ciberacoso (Görzing y Machackova, 2015; Song y Oh, 2018). Desde el ángulo práctico, nuestros hallazgos confirman la necesidad de incorporar en los programas de prevención del ciberacoso de acciones enfocadas en promover que los ciber-espectadores defiendan a las cibervíctimas (Salmivalli, Kärnä y Poskiparta, 2011).

Finalmente, es importante considerar que el estudio presenta limitaciones que conyeban a que los resultados sean tomados con cautela. En primer, lugar se trata de un diseño transeccional el cual no permite establecer relaciones causales entre las variables. Al respecto, se recomienda realizar estudios experimentales. En segundo lugar, la muestra aunque suficiente para los análisis estadísticos realizados esta es relativa a un contexto geográfico específico. Se sugiere realizar estudios con muestras más diversas. Por último, en el estudio se analizan únicamente los roles de ciber-espectadores alentadores y defensores. Se recomienda en próximos estudios incluir el rol de ciber-espectador no involucrado.

Tablas y figuras

Tabla 1: Medias, desviaciones estándar y correlaciones de las variables del estudio

VARIABLES	M	DE	1	2	3
CIBERESPECTADOR DEFENSOR	1.6	1.1	-		
CIBERESPECTADOR ALENTADOR	.40	.68	.20**	-	
CIBERACOSO	.19	.39	-.12**	.44**	-

** $p < 0.01$.

Figura 1: Modelo hipotético de relaciones entre los roles del ciber-espectador alentador y defensor con el ciberacoso.

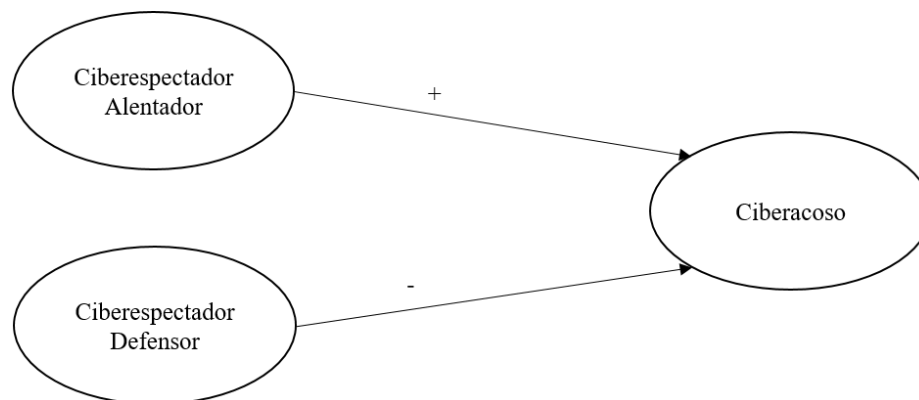
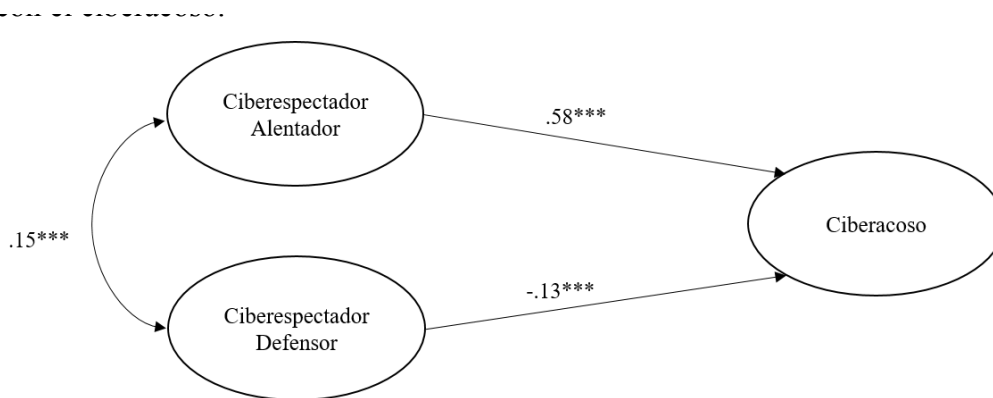


Figura 2: Resultados del modelo de relaciones entre los roles del ciberespectador alentador y defensor con el ciberacoso.



Nota. Se reportan los coeficientes estandarizados.

*** $p < 0.001$.

Referencias

- Allison, K. y Bussey, K. (2016). Cyber-bystanding in context: a review of the literature on witnesses' responses to cyberbullying. *Children and Youth Services Review*, 65, 183-194. doi: 10.1016/j.chidyouth.2016.03.026
- Anderson, J., Bresnahan, M. y Musatic, C. (2014). Combating weight-based cyberbullying on Facebook with the dissenter effect. *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking*, 17(5), 281-286. doi:10.1089/cyber.2013.0370
- Ang, R. (2015). Adolescent cyberbullying: A review of characteristics, prevention and intervention strategies. *Aggression and Violent Behavior*, 25, 35-42. doi:10.1016/j.avb.2015.07.011
- Baker, M. (2014). *Cyberbullying and the bystander: What promote or inhibits adolescent participation?* (Doctoral thesis). Recuperado de ProQuest Dissertations and Theses database (UMI No. 17802515 58).
- Baldry, A. C., Farrington, D. y Sorrentino, A. (2015). An I at risk of cyberbullying? A narrative review and conceptual framework for research on risk of cyberbullying and cybervictimization: The risk and needs assessment approach. *Aggression and Violent Behavior*, 23, 36-51. doi:10.1016/j.avb.2015.05.014
- Bastiaensens, S., Vandebosch, H., Poels, K., Van, K., DeSmet, A. y De Bourdeaudhuij, I. (2015). 'Can I afford to help?' How affordances of communication modalities guide bystanders' helping intentions towards harassment on social network sites. *Behavior & Information Technology*, 34(4) 425-435. doi:10.1080/0144929X.2014.983979
- Brailovskaia, J., Teismann, T. y Margaf, J. (2018). Cyberbullying, positive mental health and suicide ideation/behavior. *Psychiatry Research*, 267, 240-242. doi:10.1016/j.psychres.2018.05.074
- Byrne, B. (2016). *Structural equation modeling with Amos* (2nd ed.). New York, NY: Routledge.
- Cuesta, J., Muñoz, M. y Izquierdo, T. (2018). Cyberbullying: análisis comparativo entre menores de España y Francia. *Revista de Humanidades*, 33, 173-188. Recuperado de file:///D:/ESCRITORIO/Dialnet-Cyberbullying-6266685.pdf
- DeSmet, A., Bastioensens, S., Van Cleemput, K., Poels, K., Vandebosch, H., Cardon, G. y De Bourdeaudhuij, I. (2016). Deciding whether to look after them, to like it, or leave it: A multidimensional analysis of predictors positive and negative bystander behavior in cyberbullying among adolescents. *Computer and Human Behavior*, 57, 398-415. doi:10.1016/j.chb.2015.12.051

- Del Rey, R., Elipe, P. y Ortega, R. (2012). Bullying and cyberbullying: Overlapping and predictive value of the co-occurrence. *Psicothema*, 24(4), 608-613. doi:10.1016/j.socscij.2018.05.005
- Görzing, A. y Machackova, H. (2015). *Cyberbullying from a socio-ecological perspective: A contemporary synthesis of finding from EU kids online*. England: University of London. Recuperado de <http://www.lse.ac.uk/media-and-communications/assets/documents/research/working-paper-series/EWP36.pdf>
- Graham, R. y Wood Jr., F. R. (in press). Associations between cyberbullying victimization and deviant health risk behaviors. *The Social Science Journal*. doi:10.1016/j.socscij.2018.05.005
- Hernández, M. A. y Solano, I. M. (2007). Ciberbullying, un problema de acoso escolar. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 10(1), 17-36. Recuperado de <http://www.bibliotecadigital.org.ar/libros/141650.pdf>
- Kessel, S. K., O'Donnell, L., Stueve, A. y Coulter, R. W. S. (2012). Cyberbullying school bullying, and psychological distress. A regional census of high school students. *American Journal of Public Health*, 102(1), 171-177. doi:10.2105/AJPH.2011.300308
- Kline, R.B. (2016). *Principles and practice of structural equation modeling* (4th ed.). New York, NY: The Guilford Press.
- Kowalski, R. y Limber, S. (2013). Psychological, Physical, and Academic Correlates of Cyberbullying and Traditional Bullying. *Journal of Adolescent Health*, 53, 13-20. doi:10.1016/j.jadohealth.2012.09.018
- Leung, A. N. M., Wong, N. y Farver, J. M. (2018). Cyberbullying in Hong Kong Chinese students: Life satisfaction, and the moderating role of friendship qualities on cyberbullying victimization and perpetration. *Personality and Individual Differences*, 133, 7-12. doi:10.1016/j.paid.2017.07.016
- Morin, H. K., Bradshaw, C. P. y Kush, J. M. (2018). Adjustment outcomes of victims of cyberbullying: The role of personal and contextual factors. *Journal of School Psychology*, 70, 74-88. doi:10.1016/j.jsp.2018.07.002
- Ortega-Ruiz, R., Del Rey, R. y Casas, J. (2016). Evaluar el bullying y cyberbullying validación española del EBIP-Q y del ECIP-Q. *Psicología Educativa*, 22(1), 71-79. doi:10.1016/j.pse.2016.01.004
- Padgett, M. y Notar, C. (2013). Bystanders are the key to stopping bullying. *Universal Journal of Educational Research*, 1(2) 33-41. doi:10.13189/ujer.2013.010201
- Pallatino, B. E., Nocentini, A. y Menesini, E. (2016). Online and offline peer led models against bullying and cyberbullying: Evaluation of the NoTrap! Program in two independent trials. *Aggressive Behavior*, 42, 194-206. doi:10.1002/ab.21636
- Puc, E. y Rodríguez, A., (2015). Cyberbullying: Una exploración descriptiva en estudiantes universitarios. *Lenguas en Contexto* (número especial), 38-46.
- Salmivalli, C. (2010). Bullying and the peer group: A review. *Journal of Aggression and Violent Behavior*, 15, 112-120. doi:10.1016/j.javb.2009.08.007
- Salmivalli, C., Kärnä, A. y Poskiparta, E. (2011). Bystander matter: association between reinforcing, defending, and the frequency of bullying behavior in classrooms. *Journal of Clinical and Adolescent Psychology*, 40, 668-676. doi:10.1080/15374416.2011.597090.
- Schacter, H. L., Greenberg, S. y Juvonen, J. (2016). Who's to blame? The effects of victim disclosure on bystander reactions to cyberbullying. *Computers in Human Behavior*, 57, 115-121. doi:10.1016/j.chb.2015.11.018
- Song, J. y Oh, I. (2018). Factors influencing bystander' behavioral reactions in cyberbullying situations. *Computer in Human Behavior*, 78, 273-282. doi:10.1016/j.chb.2017.10.008
- Tokunaga, R. S. (2010). Following you home from school: A critical review and synthesis of research on cyberbullying victimization. *Computer in Human Behavior*, 26(3), 277-287. doi:10.1016/j.chb.2009.11.014
- Valdés-Cuervo, A., Carlos, E., Tánori, J. y Wendlandt, T. (2014). Differences in types and technological means by which Mexican high schools' students perform cyberbullying: its relationships with traditional bullying. *Journal of Educational Psychology*, 4(1), 105-

113. doi:10.5539/jedp.v4n1p105

Vega-López, M., González-Pérez, G. y Quintero-Vega, P. (2013). Ciberacoso: victimización de alumnos en escuelas secundarias públicas de Tlaquepaque, Jalisco, México. *Revista de Educación y Desarrollo*, 25, 13-20. Recuperado de http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/antiores/25/025_Vega.pdf

Waasdorp, T. y Bradshaw, C. (2015). The overlap between cyberbullying and traditional bullying. *Journal of Adolescent Health*, 56(5), 483-488. doi:10.1016/j.jadohealth.2014.12.002

Wegge, D., Vandebosch, A., Eggermont, S. y Pabian, S. (2016). Popularity through online harm: The longitudinal association between cyberbullying and sociometric status in early adolescence. *Journal of Early Adolescence*, 36, 86-107. doi:10.1177/0272431614556351